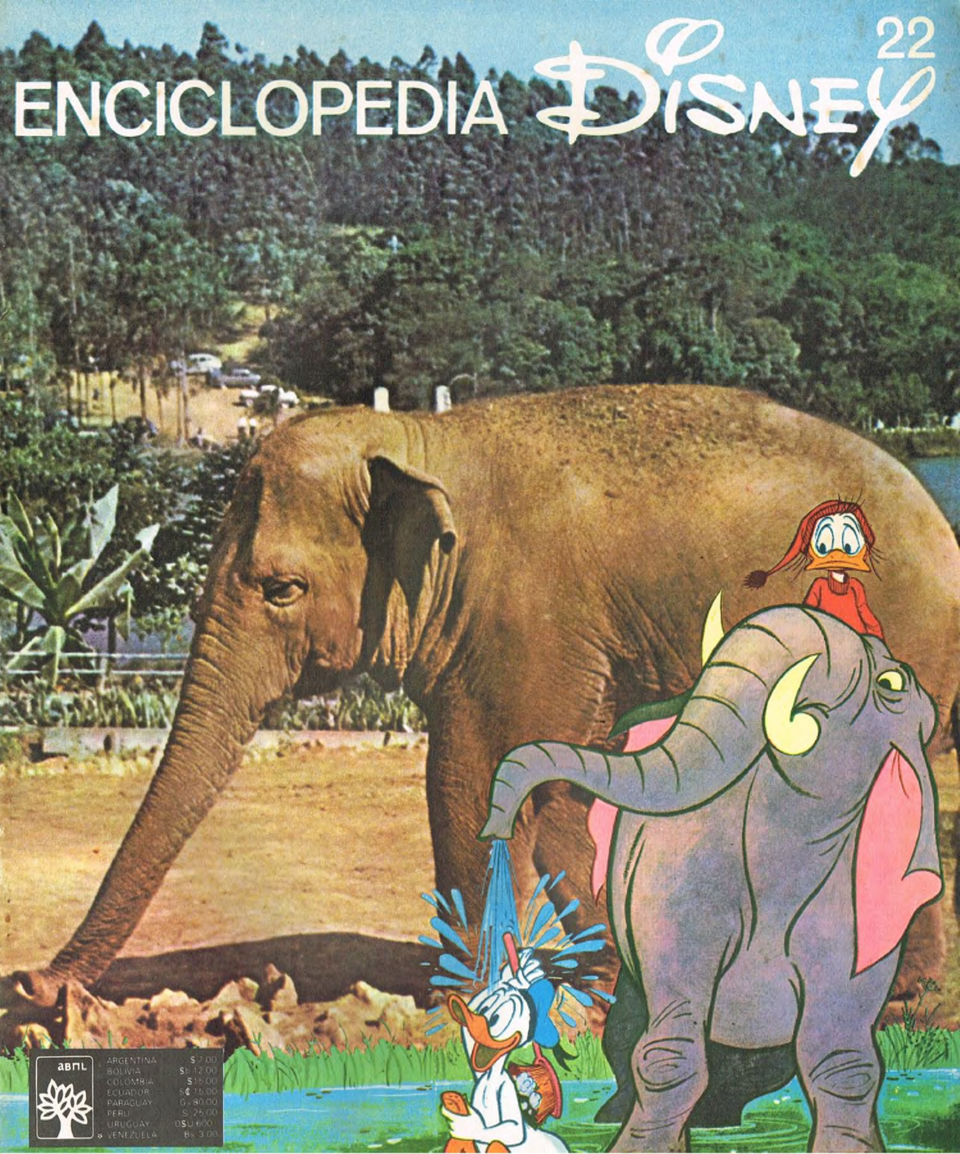

ENCICLOPEDIA DISNEY
22
abril
ARGENTINA $ 7.00
BOLIVIA $b 12.00
COLOMBIA $ 15.00
ECUADOR S/. 15.00
PARAGUAY G. 80.00
PERU S/. 25.00
URUGUAY $U 600
VENEZUELA Bs 3.00




Editor:
VICTOR CIVITA

Director de Publicaciones:
Roberto Civita
Director de la División Fascículos:
Pedro Paulo Poppovic
Director Editorial de Fascículos:
Ary Coelho

VERSION EN ESPAÑOL

Dirección:
José Luis Vázquez
Raúl Leonardo Carman
Beatriz Hagström

Jefe de Corrección:
Augusto F. Salvo

## PLAN DE LA OBRA

Cada fascículo de ENCICLOPEDIA DISNEY tiene 20 páginas: 16 interiores y 4 de cubiertas. Usted podrá coleccionar las páginas interiores y las terceras y cuartas de cubiertas, encuadernándolas separadamente. Las páginas interiores formarán siete volúmenes y las cubiertas, dobladas al medio, un volumen de formato menor.
Para encuadernar ambas colecciones usted podrá adquirir oportunamente en los puestos de venta de publicaciones, tapas especiales, así como un índice general al terminar la obra.

*Colección de páginas interiores:* cada uno de los siete volúmenes de esta colección estará integrado por 14 fascículos.

*Colección de cubiertas:* al terminar la publicación de los fascículos se completa este volumen, un Diccionario Inglés—Español. Para encuadernalo usted deberá separar la tercera y cuarta páginas de cubierta de cada fascículo y doblarlas al medio.

DISTRIBUIDORES

| | |
|---|---|
| ARGENTINA: | Distribuidor Buenos Aires, VACCARO HNOS. S.R.L., Solis 585. Distribuidor Interior: RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Bartolomé Mitre, 853, 5.º piso, Buenos Aires. |
| CHILE: | Distribuidora Latinoamericana Ltda. (DILA). Tocornal 625, Santiago. Teléfono 31889. |
| COLOMBIA: | Ediciones Panorama S.R.L., Calle 20 n.º 44-72, interior 2 – Apartado Aéreo 15188, Bogotá. Teléfono 690668. |
| ECUADOR: | Oviedo Hermanos C. Ltda., Chimborazo 318 y Luque, Guayaquil. Teléfono 518028. |
| PARAGUAY: | Selecciones S.A.C., Iturbe 436 – Asunción – teléfono 41588. |
| PERU: | Distribuidora de Revistas RIMAC S/A, Av. Republica de Panamá 6255, Lima. Teléfono 460128. |
| URUGUAY: | Distribuidor DISPLA Ltda., Juan M. Blanes 1078, Montevideo. Teléfono 42524. |
| VENEZUELA: | Distribuidora Continental S/A, Ferrenquín a la Cruz 178, Apartado 575, Caracas. |

# EL CAMPO Y LA SABANA







*¿Para qué las orejas móviles? Cuando el antílope mira hacia adelante, una oreja capta los ruidos que vienen de atrás y la otra los que vienen del costado. Su seguridad depende de la agudeza de sus sentidos.*

*Quien no puede correr velozmente por la planicie como el antílope debe recurrir a las excavaciones, como el tejón, que, con sus poderosas uñas, cava largas galerías en las cuales pasa todo el día.*

—¡Allí! ¡Allí! —susurró Luisito indicando unos arbustos que se movían.

Los ojos de todos se volvieron, atentos, hacia el lugar indicado. Hacía más de quince minutos que estaban echados boca abajo, en el suelo, inmóviles, esperando que el elefantito saliera de atrás de las matas que lo ocultaban. De repente, dos toneladas de músculos surgieron de entre la vegetación. Ojitos furiosos, trompa levantada, el animal se precipitaba hacia ellos.

—¡Epa! —se asustó Donald—. ¡Se nos viene encima!

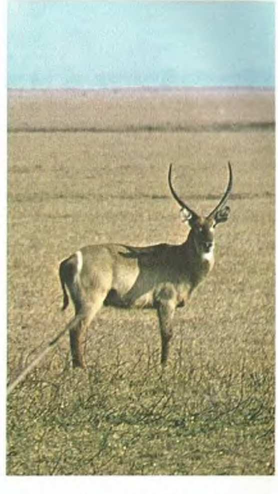
—Tranquilos —aseguró Pardal—. No llegará hasta aquí.

Efectivamente, el animal parecía borracho. Dio algunos pasos, se tambaleó y cayó agitando blandamente las patas. Soplaba como una locomotora, pero en pocos minutos, quedó inmóvil.

—¡Rápido! —concluyó Pardal, que se había levantado, yendo hacia el elefante; le observó un ojo e hizo una señal a los demás para que se aproximaran—. ¡Está durmiendo a pata suelta!

—¡Ufa! —comentó Luisito, que cargaba la caja de los medicamentos—. Qué cacería tan cansadora, pero . . .

—Pardal, ¿no se podría usar una sustancia que actuara más rápidamente? —preguntó Dieguito—. Hace



*Hasta hace poco, había gran cantidad de manadas de antílopes, cuya característica es una elipse blanca sobre el anca. Pero esa particularidad de su piel lo ha condenado a la extinción a manos de los cazadores.*

cuarenta minutos que usted le disparó la bala con anestésico, y . . .

—El anestésico que estoy usando es muy fuerte —respondió Pardal, atareado midiendo la presión sanguínea del animal (cosa nada fácil en una bestia de piel tan dura)—. Ustedes olvidan el tamaño que tiene. Para tumbarlo más aprisa tendría que usar una bala con un litro de anestésico. ¿Y de que tamaño tendría que ser esa bala? El único modo es hacer este tiro y esperar con paciencia que se duerma. Este animal tiene una infección producida por esta herida, —dijo mostrando un pequeño orificio en la base de una oreja, del que salía pus.

—¿Qué es eso?

—El resultado de un disparo. Algún cazador le acertó en la cabeza, pero, como el arma era de calibre pequeño, no llegó a horadar el grueso cráneo del elefante. La bala ha quedado dentro, produciendo esta infección que, inevitablemente, mataría al animal en algunos días.

Pardal comenzó a extraer la bala.

—¡Pero, qué estupidez! —exclamó Donald—. Aunque el animal muriera, el cazador no hubiera tenido el gusto de exhibir el trofeo.

—Peor que eso —continuó Pardal, manejando un bisturí semejante a una cuchilla de carnicero—. Este animal moriría sin dejar descendencia. Observen que es muy joven.

—¿Cómo lo sabe?

—Por el tamaño; este animal es un "muchacho" de cuatro años. Probablemente todavía no haya tenido hijos. Si se mata un animal antes que haya tenido tiempo de dejar otro en su lugar, se está destruyendo la especie.

Pardal, Donald y los sobrinos formaban parte de una expedición patrocinada por organismos científicos internacionales, para la defensa ecológica. En esta "cacería", en lugar de matar a los animales, se los contaba, curaba y protegía.

Pardal había sido invitado a participar en mérito al fusil anestésico que había perfeccionado. Un arma que, en vez de balas, disparaba ampollas metálicas cargadas con un somnífero. La primera zona que había elegido para explorar la Expedición de Defensa Ecológica, fue la sabana africana, en la cual viven rinocerontes y elefantes, y donde han sido más cruelmente diezmados los animales salvajes.

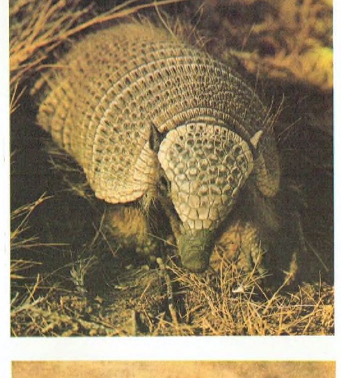
La sabana es un terreno que no se parece ni a las grandes praderas de la estepa, en Europa, ni a las pampas americanas, no siendo tampoco selva. Son campos salpicados de árboles, más verdes en el verano, más polvorientos y amarillos en las estaciones secas.

—Cuando los cazadores europeos, en el siglo pasado, llegaron a esta región —explicó Pardal—, se encontraron en el paraíso de la caza. En Europa, los animales salvajes ya habían desaparecido hacía siglos. Pero aquí hallaron grandes manadas de antílopes, jirafas, búfalos, ñus, elefantes, avestruces y rinocerontes, que vivían en la sabana, bien alimentados por el abundante pasto que se da en esta tierra, generosa con la vida animal. Al atardecer, cuando los herbívoros se dirigen hacia los arroyos para beber, los leones, los leopardos y los guepardos, se agazapan, escondidos, para atrapar su comida.

—¿Quiere decir —preguntó Dieguito mientras iba entregando los instrumentos quirúrgicos a Pardal—, que antes de ser diezmados por los hombres ya los estaban exterminando las fieras?

—Todo lo contrario —respondió Pardal, extrayendo la bala y exhibiéndola en la punta de una pinza—. Las fieras no alteraban en nada la vida de la sabana; formaban parte de ella. Los leones eran astutos y los guepardos veloces. Pero sus "almuerzos" estaban adaptados a la presencia de estos cazadores. Hacía millones de años que compartían esas condiciones de vida. Los herbívoros, como el rinoceronte o el elefante, son animales fuertes, preparados para enfrentar a cualquier león que los quiera atacar. Los que no podían defenderse se escondían o tenían buenas patas para correr. Los avestruces y los antílopes son animales veloces. Mientras las fieras evolucionaron durante millones de años, llegando a tener garras, dientes y astucia, las especies que ellas diezmaban también fueron mejorando sus defensas. Aparecieron los cascos y las patas que les permitieron correr, esconderse entre los pastos o cavar el suelo, que son las tres formas básicas de salvar la vida en estos campos. Las fieras podían matar un animal para comerlo, pero no podían diezmar toda la manada. Los animales se defendían o huían. Las especies de la sabana vivían en lo que se llama *equilibrio ecológico.* Los depredadores nunca llegaron a cazar herbívoros en un número mayor que el de los que nacen en una generación. Es así que los que mueren son sustituidos por los jóvenes y la situación no cambia. La llegada de los blancos al Africa destruyó ese equilibrio natural. Venían armados con el fusil de repetición, con el que se puede matar varios animales desde la distancia, algo que ninguna fiera puede hacer y de la que ningún

*Como el tejón y el pangolín, el peludo sudamericano es un animalito que se pasa la vida en las cuevas que cava sin descanso. Representa una de las tres fundamentales formas de vivir en el campo: cavar, correr o esconderse entre los pastos. La caparazón del peludo es su protección contra otros animales y evita las raspaduras que se produciría al cavar.*





*La piel amarillenta de los antílopes, les sirve para mimetizarlos con el fondo de pastos secos de la sabana. A diferencia del bosque, reino de la sombra, la sabana es el reino del sol.*



*El facóquero es un puerco salvaje de la sabana. Sus pezuñas le sirven para escarbar en busca de raíces, que arranca arrodillado sobre las durezas que tiene en sus patas.*



herbívoro puede defenderse. El blanco armado terminó con esa regularidad de vida en la sabana. En menos de un siglo, este lugar que costó millones de años de evolución para transformarse en el paraíso de los grandes mamíferos, tesoro que debió haber sido preservado para las futuras generaciones, se convirtió en un semidesierto. La tierra africana ya no vibraba más por el paso en tropel de las inmensas manadas. Solamente aquí o allí, en lugares inaccesibles, quedaban algunos grupos de jirafas, de búfalos o de cebras. Eso es lo que ha hecho necesarias las expediciones que, como la nuestra, protejan a los animales.

La operación del elefantito estaba terminada. Pardal le inyectó un antibiótico para combatir la infección, y dijo:

—Ya podemos irnos. Esto está terminado.

—¿No hay peligro de que quede así, dormido?

—Ninguno. El helicóptero de la expedición ha detectado una pequeña manada de elefantes en la región. Como son animales gregarios, pronto lo encontrarán por medio del olfato.

—¿Por el olfato?

—Sí. Son capaces de olfatear otro elefante a un kilómetro de distancia, o más.

La radio del grupo emitió una señal de llamada:

—Hola, helicóptero —dijo Dieguito, radiotelegrafista de la expedición—. Hable.

—Estamos viendo una cacería de antílopes, algunos kilómetros al oeste de ustedes.

—Qué gracioso, me parece conocer esa voz —comentó Huguito.

El camión se puso en marcha tratando de abrirse paso entre los torcidos arbustos de la sabana. De pronto, Pardal apagó el motor, haciendo señas de que se mantuvieran en silencio. Miraba atentamente un punto en el que no se veía nada.

—¿Qué pasa? —preguntó Donald.

En respuesta, Pardal le pasó los binoculares, señalándole algo.

—¡Increíble! —murmuró Donald—. ¡Jirafas! Y nada menos que ahí.

Las jirafas estaban paradas a unos quinientos metros de ellos, entre los árboles, inmóviles.

—¿Pero, cómo es que no se las ve? —indagó Dieguito—. Después que usted nos las señaló, resultan bien visibles . . .

—Es un caso de mimetismo. Su forma alargada, a la distancia, tiende a confundirlas con los árboles. Cuando oyen algún ruido, se quedan perfectamente inmóviles, girando solamente la pequeña cabeza en la punta de su largo cuello. Las jirafas tienen muy buen oído.

Las jirafas seguían quietas. Una empezó a comer hojas de la copa de los árboles. Pero, cuando Pardal encendió el motor, se volvieron, alarmadas.

—Ahora verán lo que es correr, —anunció Pardal dirigiendo el camión hacia los animales.

Sin vacilar, las jirafas se pusieron a galopar. Con sus largas y rígidas patas, que parecían tan desgarbadas, corrían a gran velocidad.

*El carpincho es un habitante de los campos que bordean ríos y pantanos. Esa vida semiacuática lo ha dotado de membranas entre los dedos, pero así y todo no es otra cosa que una rata gigante. A pesar de llegar a pesar hasta sesenta kilos es muy ágil, buen zambullidor y excelente nadador.*





*El puerco, tal vez uno de los habitantes más viejos de las planicies del mundo, es un mamífero muy antiguo. Apareció en las praderas hace unos 40 millones de años y nunca ha cambiado de hábitat. Hoy los puercos salvajes son pequeños, si se los compara con sus enormes antepasados que tenían varios metros de largo. Pero siguen siendo animales sociales, como estos pecaríes americanos que siempre se encuentran en piaras compactas.*

*El búfalo de la India, o búfalo de agua, es otro animal de larga historia. Nadie sabe a ciencia cierta cuál es su origen, pero su imagen aparece en dibujos prehistóricos de la India. Es el mismo animal, con los mismos cuernos y la misma jiba. Pariente cercano del salvaje búfalo sudafricano, el indio es probablemente uno de los animales más antiguos que haya domesticado el hombre. Fuerte y de increíble resistencia, fue importado para cría en el Amazonas y en la isla de Marajó, donde se ha adaptado muy bien y vive en grandes rebaños domésticos o salvajes pastoreando en las orillas de los pantanos.*





*El rinoceronte blanco es un pariente del africano común. Un pariente muy próximo como lo son el caballo y el burro. Los especímenes blancos son más grandes que los comunes: pueden medir cinco metros de largo. En el extremo opuesto de estos gigantes se encuentra el rinoceronte enano de Asia, poco más grande que un cerdo.*

—¡Corren a cincuenta kilómetros por hora! —exclamó Donald, mirando el velocímetro.

—Las jirafas son grandes corredoras. Y si las alcanzáramos se defenderían coceando fortísimo con las patas delanteras.

Al fin, las perdieron de vista.

Para llegar al área indicada por el helicóptero, salieron de la sabana y se internaron en una planicie.

—¿Qué es esto? —indagó Donald, asustado.

Por todos lados se levantaban montículos de tierra, en forma piramidal, de varios metros de altura.

—Son los termiteros africanos. Son un verdadero problema en los campos de aviación —explicó Pardal—. Para preparar el terreno y limpiarlo de estos montículos, es necesario volarlos con dinamita: tan resistentes son.

—Pero, ¿por qué tienen esa forma chata?

—Fíjate, tío Donald todas están en una misma dirección. ¿No te sugieren nada? —preguntó astutamente Luisito.

Como Donald no respondió, Pardal les explicó:

—Es una muestra más de la adaptación al ambiente de estas planicies. Este es un lugar de fuertes vientos, puesto que no hay obstáculos naturales contra ellos. Las termitas, construyen sus casas superponiendo capas de tierra que orientan siempre en la dirección preferencial del viento, para ofrecer menor resistencia mientras las están haciendo.

De repente, oyeron el sonido de unos disparos y un grupo de antílopes pasó delante de ellos.

—Vamos a bajar del camión para que los cazadores no oigan el ruido del motor y podamos sorprenderlos, —sugirió Huguito.

Pero no tuvieron suerte; cuando se aproximaban, apareció un fusil desde detrás de un termitero.

—¡Manos arriba!

Tras el fusil, sonreía Pete.

—¿Con que estropeándome el negocio, no, entrometidos? ¡Esas pieles y esos cuernos valen demasiado para que yo deje que ustedes me vengan a molestar! ¡Protectores de animales! . . . ¡Vamos, caminen!

El facineroso condujo a Pardal y a los demás hasta su jeep, donde se amontonaban varios antílopes muertos. Ya estaba por atarlos cuando el helicóptero de la expedición comenzó a descender rápidamente sobre ellos.

—Está perdido, Pete. Entréguese sin resistencia, que allí viene gente armada— le intimó Donald con firmeza.

Pete, trémulo, se atrincheró tras el jeep con el arma apuntando al helicóptero.

—Bueno bueno, yo no hacía nada. Si sólo maté algunos animalitos inútiles, que no servían para nada. . .

—¡Pues es ilegal! —gritó Donald—. ¡Esta es una reserva en la que está prohibido cazar!

La puerta del helicóptero se abrió y bajó Plumita armado con. . . ¡una libreta de multas y un lápiz!

—Será multado —le dijo—. Entregue su arma.

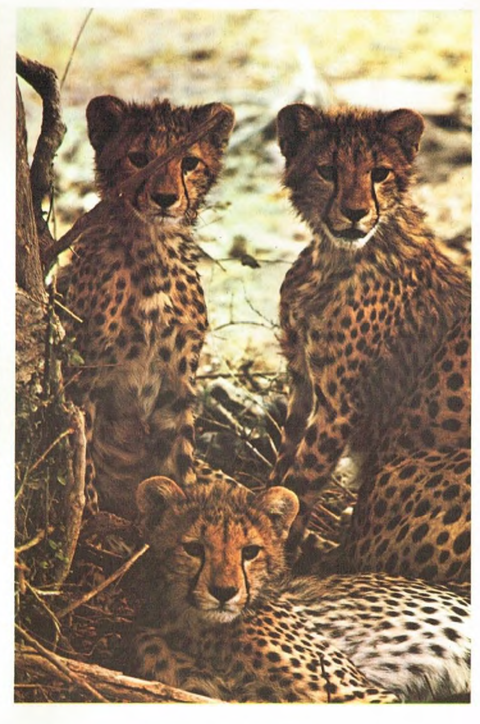
—¡Jo! ¡Jo! ¡Jo! —Pete se puso a reír a carcajadas, apuntándole con su fusil—. ¡Jo! ¡Jo! ¡Jo! ¡Me viene a multar a mí!

El bandido dio un paso al frente, para tomar mejor puntería, ¡pero desapareció tragado por el piso!

—¡Socorro! —gritaba desde el fondo



*El rinoceronte africano, a diferencia del asiático, posee dos cuernos en la frente y su coraza es un poco menos rígida. El cuerno del rinoceronte no es un verdadero cuerno, es una especie de pincel, un mechón de pelos endurecidos y soldados entre sí, que se transformaron en un arma.*



*Los guepardos o chitas (del inglés: "cheetah") son los mejores corredores del planeta. Algunas aves son más veloces que ellos, pero en el suelo no hay ningún animal que pueda alcanzarlos. Y hay más: su aceleración es rapidísima, en pocos segundos llegan a correr a sesenta kilómetros por hora.*



*Correr bien es una característica de todos los cazadores de la planicie. Ninguno alcanza a los chitas en su desempeño (llegan a correr a 110 km/h). Los leopardos, como el de la foto, son también buenos corredores pero no pueden igualar a gamos y venados en su carrera y recurren a la astucia. Como el león, el leopardo parece aprender a cazar contra el viento para ocultar su presencia.*

*El búfalo cafre, a diferencia de su pariente indio, es irascible y nunca ha podido ser domesticado. Al anochecer, los machos de la manada se ponen inquietos y se enfrentan cuerno contra cuerno. El ruido se puede oír desde muy lejos.*



*El perro de la pradera no es un perro, es un roedor. Se lo llama así por sus ladridos. Cava activamente el suelo en las planicies norteamericanas, siendo un verdadero peligro para quien anda a caballo, pues el terreno suele hundirse bajo las patas del animal.*



*La liebre de la Patagonia, a diferencia de las liebres europeas (que no son sus parientes) se esconde en su cueva. Huye también entre la vegetación, en una carrera rapidísima, mezcla de corrida y de saltos sucesivos.*



*Los campos europeos son mucho más pobres en especies salvajes que los africanos, los asiáticos y los americanos. El hombre ha conquistado toda la tierra y la ha convertido en prados o terrenos de cultivo. Por eso los animales disponen de muy pocas reservas naturales y no hay, casi, fieras de gran tamaño. Los que han quedado son animales inofensivos como esta hembra de ciervo.*

de un pozo—. ¡Socorro! ¡Me están comiendo vivo!

Todos corrieron hacia donde, en el fondo de un enorme agujero, se veía desesperado a Pete debatirse contra millares de termitas.

—¿Pero, cómo ha ocurrido esto?, —preguntó Dieguito, tras haber amarrado al bandido, una vez librado de los furibundos insectos.

—Pete ha caído en un orificio cavado por un pangolín, animal que se alimenta de las termitas. Es un mamífero acorazado, de más o menos un metro de largo, que pasa su vida cavando el suelo, como los armadillos.

—¿Qué vamos a hacer con este bribón? —preguntó Donald— Ya ha matado diez antílopes, que son animales cada vez más escasos...

—Lo dejaremos atado —dijo Pardal volviendo del camión, al que había ido a buscar unas cuerdas—. La policía vendrá a buscarlo. Nosotros tenemos otra cosa que hacer. Recién he recibido un mensaje, según el cual se ha visto un rinoceronte por estos lugares. Plumita tratará de localizarlo con el helicóptero.

—¿Para qué hay que localizar al rinoceronte? —preguntó Donald cuando ya iban camino del lugar indicado por Plumita—. Este no es territorio de rinocerontes. ¿No?

—Fue. No se imaginan lo diezmados que están los rinocerontes. Estos animales fueron los más castigados por la acción criminal de gente como Pete. El rinoceronte indicado debe haberse separado de la reserva en que viven y ha crecido suelto por aquí.

—¿Y qué hay de malo en eso?

—Si sigue aquí, nunca encontrará una compañera y no podrá procrear. Cuando los animales son escasos y se desparraman, la especie desaparece. El lugar más próximo en el que podría encontrar una hembra está a dos-



cientos kilómetros de aquí, en otra reserva.

Encontraron al rinoceronte pastando y lo durmieron disparándole una bala con anestésico. Donald lo izó al camión, con una grúa, y la comitiva se puso en camino hacia la distante reserva en que vivían los rinocerontes.

El sol se ponía sobre el monótono paisaje de la sabana, llena de matas y de árboles torcidos.

—El problema que tienen estos grandes mamíferos herbívoros —explicó Pardal—, es que no paren muchos hijos. Especialmente los rinocerontes y las jirafas. La gravidez de la rinoceronta dura diez y siete meses, nace sólo un cachorro por vez y tarda cinco años para llegar a ser adulto.

—Pero, ¿cuántos años pueden vivir estos grandes animales?

—Con ser mamíferos, viven mucho. En los zoológicos han llegado hasta el medio siglo. En libertad es difícil saberlo.

En el camión el rinoceronte comenzó a patalear débilmente.

—Pardal, ¿este sujeto no se nos despertará acá adentro? Después, ¿quién podrá sacarlo de ahí?

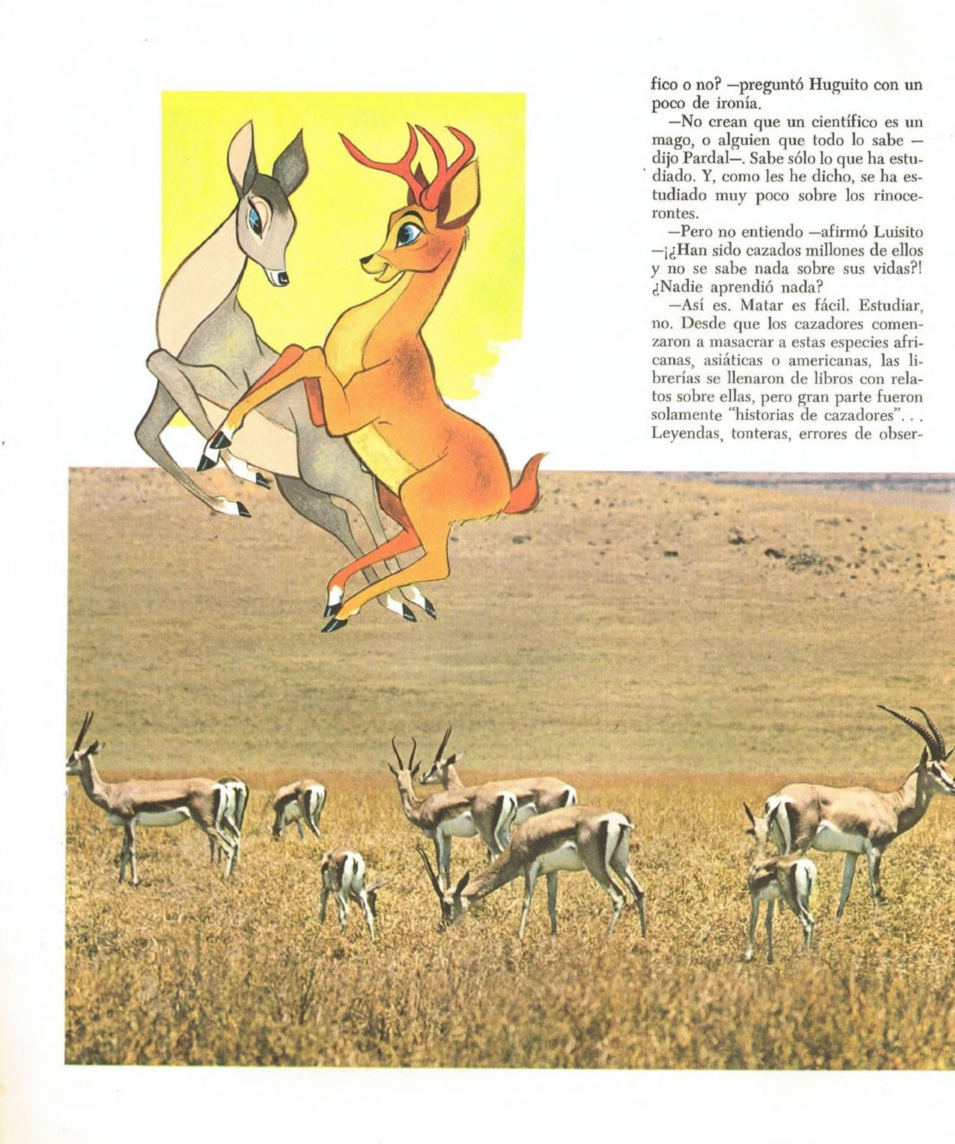
—No les puedo asegurar nada. No conozco muy bien la fisiología de los rinocerontes. Puede ser que este anestésico no sea tan efectivo con ellos . . .

—¿Cómo es eso, Pardal? —se alarmó Donald—. ¡Qué irresponsabilidad! ¿Y si este monstruo se despierta ahora?

—No es irresponsabilidad. Nadie conoce exactamente la fisiología de estos animales. Se los comenzó a estudiar recién hace unos pocos años y hasta ahora se ha sabido muy poco de su vida. De cualquier modo, voy a darle otra inyección.

La inyección se dio a tiempo: el animal ya abría los ojos. Los niños estaban desilusionados con Pardal.

—En definitiva, ¿es usted un cientí-



fico o no? —preguntó Huguito con un poco de ironía.

—No crean que un científico es un mago, o alguien que todo lo sabe —dijo Pardal—. Sabe sólo lo que ha estudiado. Y, como les he dicho, se ha estudiado muy poco sobre los rinocerontes.

—Pero no entiendo —afirmó Luisito —¡¿Han sido cazados millones de ellos y no se sabe nada sobre sus vidas?! ¿Nadie aprendió nada?

—Así es. Matar es fácil. Estudiar, no. Desde que los cazadores comenzaron a masacrar a estas especies africanas, asiáticas o americanas, las librerías se llenaron de libros con relatos sobre ellas, pero gran parte fueron solamente "historias de cazadores"... Leyendas, tonteras, errores de obser-

vación, y hasta preconceptos de los cazadores sobre los animales.

—¡Quiere decir que, además de diezmarlos, también se los calumniaba! —comentó Huguito consternado.

—Ni más ni menos. El gorila, por ejemplo, especie casi extinguida, que es un herbívoro pacífico, siempre fue descripto como una terrible fiera, con los ojos relumbrantes de maldad, etc. Claro, los gorilas se defendían al ser atacados, y como son fortísimos... Pero algunos zoólogos que han estudiado las pocas familias de gorilas que quedan en las montañas del Congo, fueron muy bien recibidos por ellos y pudieron acompañarlos, sin problemas, en sus andanzas por la selva. Animales muy curiosos, a veces querían revisar las ropas o el equipo de esos estudiosos. Sólo las hembras con cachorros muy pequeños, no les permitían acercarse.

—¿Los gorilas también se están extinguiendo? —preguntó Luisito.

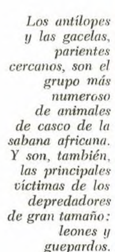
—De no tomarse enérgicas medidas, dentro de pocos años no habrá más gorilas en el mundo. Ese inofensivo primo del hombre, que debió haber sido protegido, está casi extinguido, y tampoco llegaremos a saber nada sobre él, pues, como lo probó aquella expedición zoológica, las que se conocían eran sólo "historias de cazadores". Un animal que nos podría haber enseñado mucho sobre el origen del hombre, el origen de nuestra inteligencia y otras cosas, desaparecerá sin haber sido debidamente estudiado, para satisfacer la vanidad de algunos tontos que gozan con su matanza.

Donald intervino:

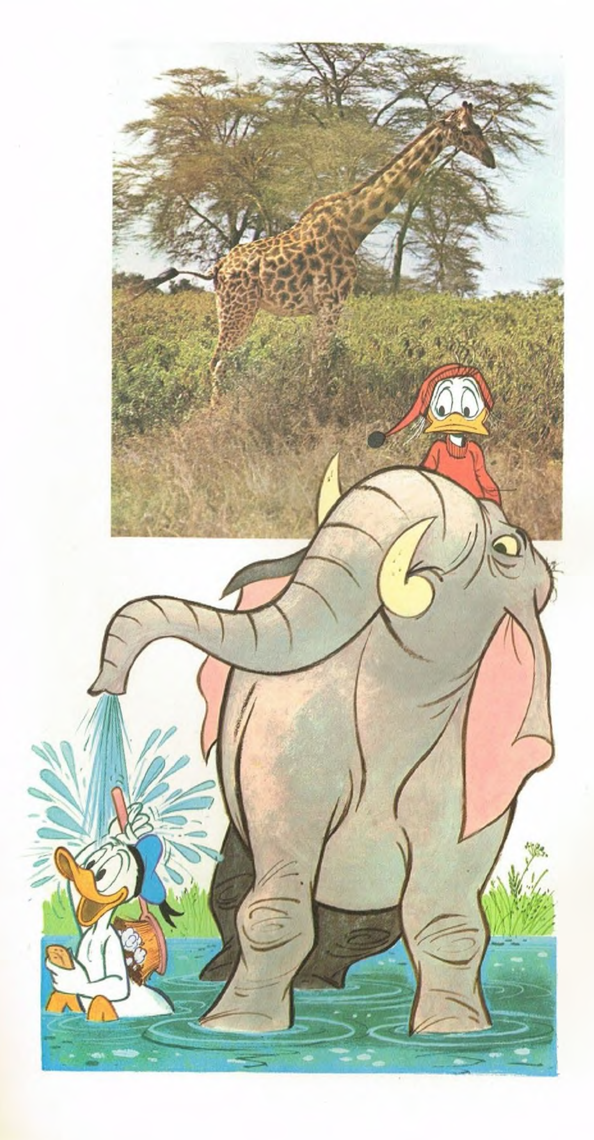
—Pero recuerda que algunos animales han sido cazados con el fin de obtener cosas útiles para el hombre. Cosas como las pieles...

—¡Qué pieles ni qué nada! —respondió Pardal—. Esas cosas eran útiles para los hombres primitivos. El hombre civilizado usa las pieles como adorno y no para otra cosa. Todos los abrigos del mundo pueden ser hechos de lana, y ahora de fibra sintética, muchísimo más barata que la piel de los animales. Los elefantes fueron masacrados para extraerles los colmillos de marfil. Y esos colmillos se usaban para hacer cajitas, estatuitas y bolas de billar. Uno de los pocos animales que fueron casi extinguidos, pero del que se ex-

*Los corredores más extraordinarios, entre los antílopes, son los impalas. A pesar de sus grandes cuernos curvos, atributo de los machos, no son animales agresivos. Su única defensa es la fuga, a ochenta kilómetros por hora. Solamente se los puede cazar por sorpresa.*



*Los antílopes y las gacelas, parientes cercanos, son el grupo más numeroso de animales de casco de la sabana africana. Y son, también, las principales víctimas de los depredadores de gran tamaño: leones y guepardos.*



*A pesar de su aire desgarbado, la jirafa es uno de los buenos corredores de la sabana: 50 km. Come hojas de árboles. Pero como le faltan los dientes delanteros, no muerde: arranca las ramas y las hojas.*

trajo algo realmente útil, ha sido la ballena, que proveía de aceite y grasa; aun así, esas cosas pueden ser sustituidas por productos sintéticos. La matanza de animales para obtener sus pieles tuvo aspectos, inclusive, más criminales: los cazadores preferían los cachorros porque su piel era más suave.

—¡Pero, qué cosa más indignante!

—Además de indignante es la mejor forma de terminar con una especie. Nosotros llevamos este rinoceronte hasta donde hay una hembra, precisamente para impedir que un ejemplar muera sin dejar descendencia. En cambio, el matar individuos muy jóvenes, que no han podido todavía reproducirse, es condenar la especie a la extinción.

El jeep salía de la sabana y entraba en una región de grandes haciendas. Por todos lados se veían campos cultivados y otros en los que pastaban manadas de búfalos.

—¿Acá termina la sabana?

—Lo que hay aquí es sólo una mancha de la civilización humana, que se va extendiendo. Toda la sabana está salpicada de haciendas, aldeas y campos de pastoreo. La humanidad crece y tiende a ocupar, progresivamente, toda esta tierra fértil.

—Entonces hay otro motivo, además de las estúpidas cacerías, para matar animales —comentó Huguito.

—Eso me parece más importante —agregó Dieguito—. Se podrá prohibir la caza. Pero ¿cómo se prohibirá a la especie humana que crezca?

—Inevitablemente, generación tras generación, los hombres transformarán todo esto en campos de pastoreo y haciendas. Y nadie va a tener un rinoceronte dentro de su hacienda. O un león... Estos animales están condenados —concluyó Luisito.

—No necesariamente —explicó Pardal—. El mundo es enorme y los animales pueden estar en las reservas. Lugares en los que sólo ellos serán los señores y los hombres no entrarán más

que para estudiarlos y aprender por ellos los secretos de la vida. Es preciso que haya lugares en que los animales estén a salvo de los hombres, donde los cazadores tengan prohibida la entrada, vigilados por una policía especial de protección de la fauna. Allí, los científicos podrán construir puestos de observación y laboratorios para estudiar el comportamiento de las distintas especies salvajes y los ciclos de la naturaleza.

—Esa es una buena idea —dijo Donald—, pero dudo mucho de que los animales no se extingan antes de que eso esté hecho.

—Desgraciadamente, antes de que naciones y gobiernos lleguen a los acuerdos necesarios, es muy posible que eso ocurra con varias especies —confirmó Pardal—. En todos los continentes algunas se están extinguiendo con una rapidez increíble. Hace tan sólo diez años, los ríos de América tropical estaban poblados por flamencos, cocodrilos y muchos otros animales. Ahora se han hecho cada vez más raros, mientras millares de cueros de cocodrilo se secan al sol para convertirse en bolsos de elegantes señoras.

—La única forma —sugirió Huguito— sería prohibir el uso de pieles de animales salvajes. El que fuera encontrado usando un tapado de piel de yaguar o una cartera de yacaré, pagaría una multa. Además, los modistos deberían crear bolsos de plástico . . .

—En verdad, sería la única forma —estuvo de acuerdo Pardal—. Pero habría que llegar a un tratado internacional. De prohibirse en un solo país no se lograría nada, los cazadores irían a vender a otra parte.

Durante la conversación se había hecho de noche y los faroles del jeep iluminaban la serie sin fin de árboles retorcidos.

—¡Qué noche tan silenciosa! —se extrañó Luisito—. ¿Recuerdan la algarabía de los animales la noche que quedamos colgados sobre la selva tropical



*El elefante es el mayor de los animales terrestres. Sólo alcanzan mayor tamaño algunos animales marinos, como las ballenas. Para mantener sus seis toneladas de peso, tiene que ingerir una enorme cantidad de pasto cada día. Puede vivir, únicamente, en una región tan rica en vegetales como la sabana. A diferencia del elefante de la India, de orejas pequeñas y domesticable, el elefante africano es muy malhumorado y peligroso.*

y tuvimos que pasarla en el helicóptero?

—Es la diferencia entre una región a la que ha llegado el hombre y otra todavía virgen. Hace cien años, a esta hora, la sabana se llenaba de voces, podríamos haber escuchado las "carcajadas" de las hienas, los rugidos sordos de los leones, las ramazones al quebrarse bajo el peso de los grandes cuerpos. Veríamos brillar los ojos de los grandes felinos y oiríamos el resollar de las manadas adormecidas. Ahora, sólo este silencio, quebrado por el ruido del camión transportando un animal en dirección a su hembra, para que la especie no desaparezca . . .

Al día siguiente llegaron a otra reserva, con el animal todavía dormido. Plumita les indicó, por medio de la radio, la ubicación de una hembra.

—Tenemos que soltarlo cerca de ella— dijo Pardal—. Después dependerán de su olfato para encontrarse. Sólo espero que la hembra no note el olor del anestésico en su enamorado . . .

—¿Por qué el olor? —indagó Donald — ¿Es que no podrán verse?

—En primer lugar, porque el olor, para aquel que tiene buen olfato, como estas bestias, permite localizar la proximidad de algo que no se ve. Y, en segundo lugar, porque tienen muy mala vista.

Cuando bajaron el rinoceronte del camión, ya presentaba síntomas de estar saliendo de la anestesia y, medio atontado todavía, trató de hundir su cuerno en el camión. Pero las patas no soportaron el esfuerzo y cayó al suelo, mientras el vehículo se alejaba.

Después, todos embarcaron en el helicóptero de Plumita, que los sobrevolaba y, desde lo alto, pudieron observar cómo los dos animales, a casi un kilómetro de distancia el uno del otro, comían tranquilamente. La hembra estaba cerca de un pequeño grupo de antílopes a los que parecía no ver. De pronto, observando que uno de los antílopes se acercaba un poco más, el rinoceronte, sin previo aviso, cargó sobre él con su cuerno bajo. El antílope se escurrió en cuatro saltos prodigiosos y el rinoceronte, después de dar algunos bufidos, volvió a pacer.

—El antílope ha entrado en el "territorio" de la hembra —comentó Pardal.

—¿Qué "territorio" es ese? —indagó Donald—. El antílope no hacía nada...

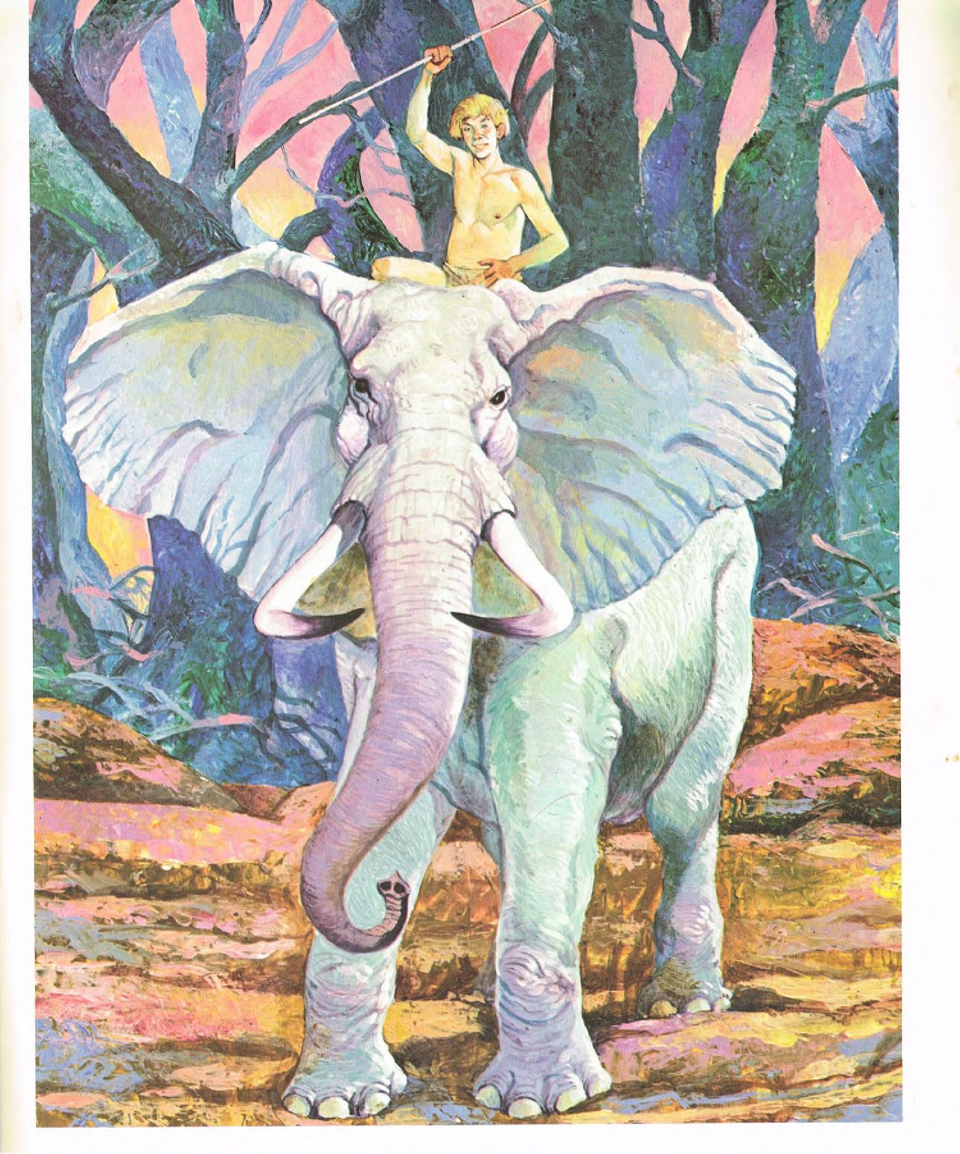
—Así es. Pero los rinocerontes tienen un cerco ideal que los rodea. Si uno está fuera de él, no pasa nada. Si lo traspone, le cae encima esa mole. Ese terreno inviolable a su alrededor es lo que llamamos su territorio. No ocurre solamente con los rinocerontes; gran cantidad de otros animales hacen lo mismo.

Abajo, el rinoceronte macho había erguido el hocico para olfatear el aire y comenzado a caminar en dirección a la hembra.

*Los colmillos del elefante no son solamente armas: le sirven para desenterrar raíces y como palancas para levantar pesos. Pero los colmillos no son nada comparados con la trompa, órgano único en el reino animal. La punta de la trompa es tan sensible como la punta de nuestros dedos y con ella puede alzar una moneda del suelo. Para los trabajos pesados como levantar troncos de media tonelada, el animal también usa los músculos de ese órgano.*



*El elefante es lo que parece: un animal inteligente. Algunos tests han demostrado su buena memoria visual. Desde tiempos remotos, los elefantes de la India han sido usados para la guerra y el trabajo. Pero el elefante africano solo le sirve de ayuda al hombre en las historias de Tarzán.*



—Creo que la ha encontrado —dijo Dieguito.

—Yo también lo creo. El problema es saber si ella va a permitir que él entre en su territorio...

—¡Oh! ¿También cuenta para los de su misma especie?

—También. Si la hembra no se encuentra en la época de celo y dispuesta a dejarse enamorar, ese desgraciado rinoceronte recibirá unas cuantas cornadas...

El rinoceronte macho, abriéndose camino entre los arbustos, llegó cerca del lugar en que estaba la hembra y se detuvo indeciso.

—Realmente dudo de que este infeliz viera otro rinoceronte en toda su vida, a no ser su madre —dijo Pardal—, Ahora que ya es un animal adulto, no sabe como debe actuar...

Los dos animales se miraron desconfiados. Después, con el hocico hacia arriba, olfateando, se aproximaron.

—El macho ya ha entrado en el territorio de ella y no ha pasado nada, —dijo Luisito.

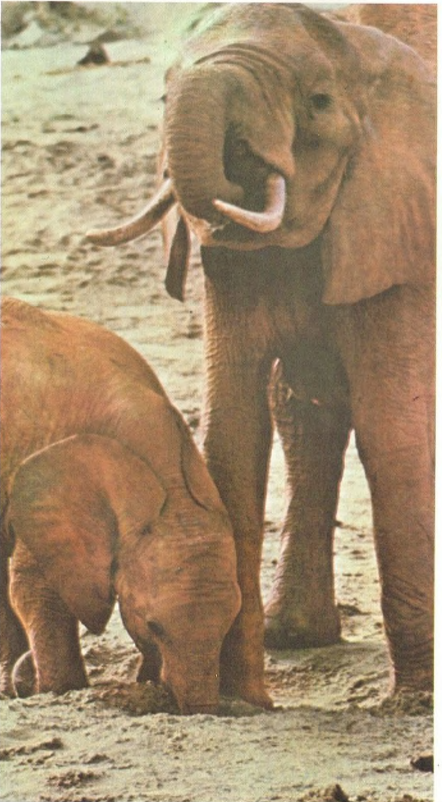
—Parece que el cortejo va bien — comentó Dieguito.

Los dos monstruos, hocico contra hocico, se exploraban tímidamente.

—Muy bien, ahora nos podemos ir — dijo Donald—. Dentro de diez y siete meses otro rinoceronte vendrá al mundo. La corriente de la vida no se va a interrumpir...

—Y tal vez tenga la suerte de encontrar la protección de las especies salvajes mejor organizada que ahora, —masculló Pardal—. Tal vez los niños de hoy, cuando sean adultos, tengan más conciencia de la que tuvieron sus padres.

—Puedes dejarlo por nuestra cuenta —dijeron los tres patitos a la vez.



*Al elefante le son necesarios de 20 a 50 litros de agua por día. Por eso vive en las proximidades de los ríos y los lagos. Pero en caso de necesidad, es capaz de cavar en la arena hasta llegar a la napa de agua subyacente. Como otros animales salvajes puede "olfatear" el agua a la distancia.*



rebro electrónico.
**electronics,** *s.:* electrónica.
**electrophoresis,** *s.:* electroforesis.
**electrophysiology,** *s.:* electrofisiología.
**electroplate,** *v.:* galvanizar.
**electrosurgery,** *s.:* electrocirugía.
**electrotechnics,** *s.:* electrotecnia.
**electrotype,** *s.:* electrotipo.
**electrotypy,** *s.:* electrotipia, galvanoplastia.
**eleemosynary,** *adj.:* caritativo.
**elegance,** *s.:* elegancia.
**elegant,** *s.:* elegante.
**elegibleness,** *s.:* elegibilidad.
**elegy,** *s.:* elegía.
**element,** *s.:* elemento, ambiente, esfera de acción, componente; **to be in one's element:** estar o hallarse en su elemento.
**elemental,** *adj.:* elemental.
**elementary,** *adj.:* rudimentario, elemental.
**elephant,** *s.:* elefante.
**elephantiasis,** *s.:* elefantiasis.
**elevate,** *v.:* elevar, promover.
**elevated,** *adj.:* elevado, encumbrado; **elevated railroad:** ferrocarril aéreo.
**elevation,** *s.:* elevación, promoción, exaltación.
**elevator,** *s.:* elevador (EE. UU.), dispositivo para levantar o que levanta, ascensor.
**eleven,** *s. & adj.:* once.
**elf,** *s.:* duende, enano, diablillo.
**elfish,** *adj.:* fantástico, propio de hadas o duendes.
**elicit,** *v.:* obtener, arrancar (aplausos), retirar, deducir, sacar de, atraer.
**eligible,** *adj. & s.:* elegible, preferible, ventajoso; el que puede ser elegido.
**eliminate,** *v.:* eliminar, suprimir, prescindir de, quitar, sacar.
**elimination,** *s.:* eliminación, supresión.
**eliminatory,** *adj.:* eliminatorio.
**elite,** *s.:* lo más selecto, lo mejor.
**elixir,** *s.:* elixir, licor compuesto por diferentes sustancias medicinales.
**Elizabethan,** *adj.:* estilo clásico inglés de la época de la reina Isabel I.
**elk,** *s.:* alce.
**ell,** *s.:* ana (medida de longitud), objeto en foma de L.
**ellipse,** *s.:* elipse.
**elliptical,** *adj.:* elíptico.
**elm,** *s.:* olmo (árbol).
**elocution,** *s.:* elocución, declamación.
**elongate,** *v.:* extender, estirar, alargar, alejarse.
**elongated,** *adj.:* extendido, apaisado, alargado.
**elongation,** *s.:* alejamiento, distancia, prolongación, partida.
**elope,** *v.:* huir, escaparse, evadirse, fugarse los enamorados.
**elopement,** *s.:* fuga.
**eloper,** *s.:* el que se fuga con alguien; seductor.
**eloquence,** *s.:* elocuencia.
**eloquent,** *adj.:* elocuente, fluido, voluble.
**else,** *adv. & adj.:* de otro modo, al contrario; otro, diverso, diferente; **anything else:** algo más; **no one else:** nadie más; **nothing else:** nada más.
**elsewhere,** *adv.:* en otra parte.
**elucidate,** *v.:* elucidar, dilucidar, aclarar.
**elude,** *v.:* eludir, evadir, escapar, evitar, esquivar.
**eludible,** *adj.:* eludible, evitable.
**elusion,** *s.:* evasión, fuga.
**elusive,** *adj.:* evasivo, esquivo.



**elver,** *s.:* anguila joven.
**elves,** *s.:* plural de "elf".
**emaciate,** *v.:* adelgazar, extenuar.
**emaciated,** *adj.:* flaco, extenuado.
**emaciation,** *s.:* extenuación, enflaquecimiento.
**emanate,** *v.:* emanar.
**emanation,** *s.:* emanación.
**emanative,** *adj.:* emanante.
**emancipate,** *v.:* emancipar, libertar.
**emancipation,** *s.:* emancipación, manumisión.
**emancipationist,** *s.:* antiesclavista.
**emancipator,** *s.:* libertador.
**emasculate,** *v.:* castrar, capar, mutilar.
**embalm,** *v.:* embalsamar.
**embalment,** *s.:* embalsamamiento.
**embalmer,** *s.:* embalsamador.
**embank,** *v.:* terraplenar.
**embankment,** *s.:* terraplén, represa, dique.
**embark,** *v.:* embarcar, iniciar, comenzar algo, dar la señal de partida.
**embarrass,** *v.:* embarazar, confundir, impedir.
**embarrassing,** *adj.:* embarazoso.
**embarrassment,** *s.:* obstrucción, confusión, perturbación, embarazo.
**embassy,** *s.:* embajada, misión.
**embed,** *v.:* embutir.
**embellish,** *v.:* embellecer, hermosear, adornar.
**embellishment,** *s.:* embellecimiento.
**ember,** *s.:* brasa, rescoldo, ceniza.
**embezzle,** *v.:* malversar, apropiarse, malgastar.
**embitter,** *v.:* amargar.
**emblazon,** *v.:* blasonar, alabar.
**emblazonry,** *s.:* blasón.
**emblem,** *s.:* emblema.
**embodiment,** *s.:* incorporación, concretación.
**embody,** *v.:* materializar, realizar, incorporar.
**embolden,** *v.:* animar, dar coraje.
**emboss,** *v.:* estampar, grabar en relieve.
**embrace,** *s. & v.:* abrazo; abrazar, abarcar, contener, ceñir.
**embroider,** *v.:* bordar, exagerar.
**embroidery,** *s.:* bordado, arte de bordar.
**embroil,** *v.:* embrollar, confundir, enredar.
**embryo,** *s.:* embrión.
**emend,** *v.:* corregir, enmendar, mejorar.
**emerald,** *s.:* esmeralda.
**emerge,** *v.:* surgir, salir.
**emergence,** *s.:* emergencia, aparición.
**emergency,** *s.:* emergencia, urgencia.
**emergent,** *adj.:* emergente.
**emery,** *s.:* esmeril, piedra ferruginosa.
**emigrant,** *s.:* emigrante.
**emigrate,** *v.:* emigrar.
**emigration,** *s.:* emigración.
**eminence,** *s.:* eminencia, elevación.
**eminent,** *adj.:* eminente, ilustre.
**emissary,** *s.:* emisario, agente secreto, espía.
**emission,** *s.:* emisión.
**emit,** *v.:* emitir, arrojar, despedir.
**emolument,** *s.:* emolumento, utilidad.
**emotion,** *s.:* emoción, conmoción, agitación.
**emotional,** *adj.:* conmovedor, emocionante, emotivo.
**empennage,** *s.:* cola de un avión.
**emperor,** *s.:* emperador.
**emphasis,** *s.:* énfasis, energía.
**emphasize,** *v.:* acentuar, recalcar.
**emphatic,** *adj.:* enfático, fuerte, enérgico.

**empire,** *s.:* imperio.
**empirical,** *adj.:* empírico.
**employ,** *s. & v.:* empleo, cargo, ocupación; emplear, ocupar, usar.
**employee,** *s.:* empleado.
**employer,** *s.:* empleador, amo, dueño.
**employment,** *s.:* empleo, ocupación, cargo, uso.
**empoison,** *v.:* envenenar, corromper.
**empower,** *v.:* capacitar, permitir, conferir poder, autorizar.
**empress,** *s.:* emperatriz, esposa del emperador.
**emptiness,** *s.:* vacío, vacuidad, vanidad.
**empty,** *adj. & v.:* vacío, vano, superficial, frívolo; vaciar, desocupar.
**emulate,** *v.:* emular, competir, rivalizar.
**emulation,** *s.:* emulación, rivalidad.
**emulator,** *s.:* émulo, rival.
**emulsifier,** *s.:* sustancia emulsiva.
**emulsify,** *v.:* emulsionar, formar emulsión.
**emulsion,** *s.:* emulsión.
**enable,** *v.:* capacitar, autorizar, permitir.
**enact,** *v.:* decretar, ejecutar.
**enactment,** *s.:* decreto, ordenanza, acto legislativo.
**enamel,** *s. & v.:* esmalte; esmaltar.
**enameler,** *s.:* esmaltador.
**encage,** *v.:* enjaular.
**encamp,** *v.:* formar campamento.
**encephalic,** *adj.:* encefálico.
**encephalon,** *s.:* encéfalo, cerebro.
**enchain,** *v.:* encadenar.
**enchainment,** *s.:* encadenamiento.
**enchant,** *v.:* encantar.
**enchase,** *v.:* embutir.
**encircle,** *v.:* circundar, cercar, ceñir, rodear.
**enclose,** *v.:* encerrar, incluir en un documento, anexar.
**enclosure,** *s.:* recinto, local cerrado, cerco, anexo.
**encomium,** *s.:* elogio, encomio.
**encompass,** *v.:* circundar, cercar.
**encore,** *int., s. & v.:* ¡otra!; pedido de repetición; pedir la repetición.
**encounter,** *s. & v.:* encuentro, batalla, reencuentro, accidente; encontrar, tropezar, pelear, atacarse.
**encourage,** *v.:* animar, alentar.
**encouragement,** *s.:* estímulo, incentivo.
**encouraging,** *adj.:* que da ánimo o aliento.
**encroach,** *v.:* invadir, usurpar, apropiarse de lo ajeno.
**encroachment,** *s.:* invasión, usurpación, intrusión.
**encumbrance,** *s.:* estorbo, impedimento.
**encyclopaedia,** *s.:* enciclopedia.
**encyclopaedic,** *adj.:* enciclopédico.
**end,** *s. & v.:* fin, conclusión, extremidad, objeto, destino; acabar, concluir, terminar, acabarse, cesar.
**endanger,** *v.:* arriesgar, poner en peligro, comprometer.
**endear,** *v.:* encarecer, aficionar.
**endearment,** *s.:* cariño, caricia.
**endeavour,** *s. & v.:* esfuerzo, tentativa, empeño; tentar, probar, esforzarse.
**endorse,** *v.:* aprobar, apoyar, rotular, endosar.
**endorsement,** *s.:* endoso, apoyo.
**endow,** *v.:* dotar, favorecer.
**endowment,** *s.:* dote, dotación.
**endurance,** *s.:* tolerancia, paciencia.
**endure,** *v.:* soportar, tolerar.
**enemy,** *s.:* enemigo.



po), escaparse.
**elastic,** *s. & adj.:* elástico.
**elastic gum,** *s.:* caucho.
**elasticity,** *s.:* elasticidad.
**elate,** *v.:* engreír, ensoberbecer, exaltar.
**elated,** *adj.:* exaltado, alborozado.
**elatedly,** *adv.:* de manera exaltada.
**elation,** *s.:* júbilo, elación.
**elbow,** *s. & v.:* codo, ángulo, brazo; codear, empujar, atropellar.
**elbow chair,** *s.:* silla de brazos.
**elbow pipe,** *s.:* tubo acodado.
**elbowed,** *adj.:* acodado.
**elder,** *adj. & s.:* mayor, de más edad, más antiguo; anciano, dignatario, primogénito, antiguo, presbítero.
**elderly,** *adj.:* mayor, de cierta edad.
**eldest,** *adj.:* el más viejo, mayor; superlativo de "old", aplicable solamente a personas.
**elect,** *adj. & v.:* electo, escogido; elegir, seleccionar.
**election,** *s.:* elección.
**electioneer,** *v.:* realizar una campaña electoral.
**elective,** *adj.:* electivo.
**electively,** *adv.:* electivamente.
**elector,** *s.:* elector.
**electoral,** *adj.:* electoral.
**electoral college,** *s.:* asamblea de electores para elegir al presidente.
**electorate,** *s.:* electorado, distrito electoral.
**electric,** *adj.:* eléctrico.
**electric blanket,** *s.:* frazada eléctrica.
**electrical,** *adj.:* eléctrico, excitante, conmovedor, emocionante.
**electrically,** *adv.:* mediante electricidad.
**electrically controlled,** *adj.:* con mando o control eléctrico.
**electrically driven,** *adj.:* electroimpulsado.
**electrician,** *s.:* electricista.
**electricity,** *s.:* electricidad.
**electrification,** *s.:* electrificación, electrización.
**electrify,** *v.:* electrificar, electrizar.
**electrization,** *s.:* electrización.
**electrize,** *v.:* electrizar.
**electrizer,** *s.:* electrizador.
**electroanalysis,** *s.:* electroanálisis.
**electrocardiogram,** *s.:* electrocardiograma.
**electrochemical,** *adj.:* electroquímico.
**electrochemistry,** *s.:* electroquímica.
**electrocute,** *v.:* electrocutar.
**electrocution,** *s.:* electrocutación.
**electrode,** *s.:* electrodo.
**electrodynamic,** *adj.:* electrodinámico.
**electrodynamics,** *s.:* electrodinámica.
**electroencephalogram,** *s.:* electroencefalograma.
**electrokinetic,** *adj.:* electrocinético.
**electrolier,** *s.:* candelabro para lámparas eléctricas.
**electrolysis,** *s.:* electrólisis.
**electrolyze,** *v.* electrolizar.
**electromagnet,** *s.:* electroimán.
**electromagnetic,** *adj.:* electromagnético.
**electrometallurgy,** *s.:* electrometalurgia.
**electrometer,** *s.:* electrómetro.
**electromotion,** *s.:* movimiento o circulación que se produce mediante energía eléctrica.
**electromotive,** *adj.:* electromotriz, electromotor.
**electron,** *s.:* electrón.
**electron beam,** *s.:* haz electrónico.
**electronic,** *adj.:* electrónico.
**electronic brain,** *s.:* calculadora o ce-